

Consideraciones acerca de la enseñanza de la lengua oral en el aula escolar

Autor: Pedreño Gómez, Joaquín (Graduado en Educación Primaria).

Público: Educación Infantil; Educación Primaria; Educación Secundaria. **Materia:** Audición y Lenguaje. **Idioma:** Español.

Título: Consideraciones acerca de la enseñanza de la lengua oral en el aula escolar.

Resumen

La comunicación oral en el aula escolar resulta esencial para el desarrollo personal social y académico del alumno. Sin embargo, la comunicación escrita continúa desempeñando un rol prioritario dentro del sistema educativo actual. A través del presente trabajo, se invita a la reflexión a la comunidad educativa acerca de la necesidad de diseñar metodologías, establecer estrategias comunes e implementar planes que pongan en valor la importancia de promover la oralidad en todas las etapas del sistema educativo.

Palabras clave: Comunicación oral, enseñanza, aula escolar.

Title: Considerations about teaching oral language in the classroom.

Abstract

Oral communication in the classroom is an essential tool for the student's personal, social and academic development. However, written communication continues to play a priority role within the current educational system. Throughout this paper, the educational community is invited to reflect on the need to design methodologies, set up common strategies and implement plans and programmes that emphasize the importance of promoting orality in all stages of the educational process.

Keywords: Oral communication, teaching, classroom.

Recibido 2017-05-25; Aceptado 2017-05-30; Publicado 2017-06-25; Código PD: 084052

1. INTRODUCCIÓN

El aula escolar es uno de los principales lugares de adquisición de experiencias y conocimientos por parte del niño, y por ello, debe ser uno de los ámbitos que proporcione al escolar multitud de oportunidades comunicativas con el fin de favorecer esta habilidad en el niño, y afianzar su confianza y seguridad en sus posibilidades comunicativas para llegar a apreciar el lenguaje como herramienta fundamental para la socialización y el desarrollo personal, social y laboral.

Parece pues, un aspecto que no debería ser obviado en nuestro sistema educativo, pero, ¿se aborda adecuadamente en el aula escolar?

2. ABORDAJE DE LA LENGUA ORAL EN EL AULA ESCOLAR

Para Ramírez-Martínez (2002) la expresión oral es bastante más que interpretar sonidos acústicos organizados de acuerdo a los signos lingüísticos y a la gramática que corresponde a ese idioma. Ser buen comunicador en expresión oral implica el dominio de las habilidades comunicativas que constituyen el lenguaje oral. La comunicación oral es mucho más que hablar y escuchar, pues implica descifrar todos los elementos que integran un mensaje a la vez que expresar el mismo tipo de lenguaje utilizando todos los signos necesarios.

Así, según el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas, la adquisición de la habilidad o competencia comunicativa implica el conocimiento y manejo de los tres componentes que integran esta competencia (MEC, 2002):

- Lingüístico: comprende el sistema fonológico, léxico y sintáctico así como las destrezas y dimensiones del lenguaje.
- Sociolingüístico: integrado por los aspectos culturales y sociales relacionados con el uso del lenguaje.
- Pragmático o discursivo: comprende los aspectos extralingüísticos y paralingüísticos de la interacción.

Frente a la concepción educativa tradicional, Ramírez-Martínez (2002), aboga por desarrollar en el aula un enfoque comunicativo, cuya filosofía educativa defiende el desarrollo práctico de las destrezas orales como base del desarrollo personal, educativo y sociolaboral para favorecer la comunicación y la convivencia armónica tanto en el ámbito público como privado. A partir de los años 90, se realizaron numerosos estudios y métodos que actualmente constituyen la base de la ciencia de la comunicación en expresión oral, y que, materializados en forma de programas de doctorado, métodos de oralidad, material bibliográfico y nuevas tecnologías al servicio de la oralidad, sustentan esta necesaria y olvidada vertiente educativa.

El Sistema Educativo Español reconoce la necesidad de desarrollar procedimientos educativos y comunicativos que nos hagan más hábiles y eficaces en nuestra comunicación, pero esto que parece tan evidente está encontrando grandes dificultades a la hora de abordarse a través de programas educativos concretos, pues resulta mucho más habitual trabajar la lengua escrita, la gramática y la literatura que la expresión oral. El sistema educativo actual considera de gran importancia la adquisición de competencia comunicativa en lengua extranjera, pero “olvida” el desarrollo de esta competencia en lengua materna, como si se prejuzgara que aprender a hablar y escuchar fuera una tarea poco especializada, puesto que el niño ya es capaz de hablar y entenderse en su lengua vernácula. Otra de las dificultades existentes a juicio del investigador y que considera una de las causas del papel secundario que la expresión oral desempeña en el aula escolar, es la creencia por parte de algunos docentes de la inexistencia de métodos evaluadores objetivos y rigurosos para esta forma de expresión, en comparación con la lengua escrita en la que los textos son tangibles y revisables, desconociendo la existencia de tablas de evaluación y observación estandarizadas y la utilización de las nuevas tecnologías como herramientas que permiten la grabación, estudio, revisión y tratamiento de las producciones orales. Vilá (2004) añade que la existencia de otras áreas que favorecen el intercambio de ideas y las exigencias curriculares que obligan a impartir otros contenidos impidiendo dilatar en el tiempo cualquier actividad de carácter oral, resultan también causas del reducido tiempo dedicado a la expresión oral en el aula.

Ramírez-Martínez (2002) sostiene que para poner en valor la palabra hablada, conviene reflexionar acerca del gran poder de ésta y su relevancia en la vida cotidiana, donde comunicadores, artistas, políticos, juristas, locutores, ideólogos, sindicalistas y un largo etcétera, son capaces de crear opinión y ejercer su influencia a través de la expresión oral. El derecho a tener voz, a tomar la palabra, a opinar y decidir, y en consecuencia hacer, son la base de la convivencia humana en sociedades democráticas donde se respetan los derechos humanos.

Al igual que los anteriores autores, Vilá y Vilá (1994) coinciden en señalar que la enseñanza de la lengua oral es tan importante como la enseñanza de la lengua escrita, y que el dominio de la misma resulta necesario para el aprendizaje y transformación de conocimientos asociados a todas las áreas del currículum. Señalan como causas del papel secundario que se le otorga a la lengua oral dentro del sistema educativo, el escepticismo de amplios sectores del profesorado, que mantienen la creencia de la primacía de la lengua escrita sobre la lengua oral, motivada por el hecho de que muchos docentes piensan que la lengua oral se desarrolla de forma natural, sin resultar necesario enseñarla de forma sistemática, y a diferencia de la lengua escrita, que requiere de un trabajo escolar para su aprendizaje y desarrollo. Otras causas son la dificultad para definir los objetivos y los contenidos necesarios para secuenciar su aprendizaje, su compleja metodología, la necesidad de una meticulosa planificación y las dificultades para realizar su evaluación. La incorporación de la lengua oral al aula escolar resulta más necesaria en una sociedad donde el televisor, las redes sociales y los videojuegos alejan más que nunca a los niños de la posibilidad de establecer comunicación verbal.

En la misma línea se encuentran autores como Ruiz de Francisco, Guerra y Perena (1993), al sostener que en el sistema educativo tradicional todo lo referente a la enseñanza de la lengua gira en torno al texto escrito, olvidando que tal vez, el principal objetivo del aprendizaje lingüístico de los niños es el de poder expresarse de forma adecuada en cualquier situación real que la vida les depare. Los autores califican de “divorcio” esta separación entre la forma de enseñanza de la lengua y las necesidades del alumno en el mundo extraescolar, a pesar de los múltiples intentos que la legislación educativa ha realizado por tratar de paliar esta situación. Los investigadores resaltan la dificultad existente para fomentar el uso del lenguaje oral en un medio, el escolar, que tradicionalmente se ha presentado como hostil para su uso y en el que ha debido permanecer en silencio de forma sistemática. Además, existen otros condicionantes que deben ser contemplados, como el ambiente que se respire en el centro, en el aula, entre los niños y el maestro y entre los propios niños, así como la distribución espacial del alumnado y el mobiliario dentro de la clase. Pero el aprendizaje y uso del lenguaje oral en el aula no sólo se ve condicionado por los aspectos anteriormente mencionados, sino que también requiere del aprendizaje de factores extralingüísticos como son el conocimiento y adecuación de los gestos corporales, necesarios para reforzar, validar o invalidar cualquier mensaje, así como la correcta entonación, lo que supone una dificultad añadida con respecto al lenguaje escrito. Además, conviene insistir en que el lenguaje oral no permite volver a atrás y reordenar, reestructurar o corregir el mensaje, aunque el uso de medios tecnológicos ofrece la posibilidad de

captar y analizar nuestros propios errores durante la emisión del mismo. Todas estas dificultades sugieren la necesidad de llevar a cabo estrategias didácticas que permitan el abordaje de esta disciplina de forma eficaz. La metodología que se emplee para el uso del lenguaje oral en el aula será una piedra angular que determinará si estamos realizando un trabajo motivador y productivo o por el contrario nos limitamos a cumplir con la programación. Para Quiles (2005), a pesar de los esfuerzos de las diversas reformas educativas en las últimas décadas por atribuir un mayor protagonismo a la competencia discursiva oral, el análisis de esta competencia en los alumnos de Primaria revela importantes carencias, que demuestran que en nuestro país aún sigue priorizándose la enseñanza de la comunicación escrita en detrimento de la comunicación oral. El tratamiento que se realiza de esta disciplina desde los libros de texto continúa siendo superficial e insuficiente, predominando la supremacía de la lengua escrita. Todo ello se traduce, según la autora, en la incapacidad del alumno para afrontar de forma eficaz situaciones de habla tan comunes para los escolares como narrar un relato, contar una película o explicar un juego. Situaciones que se convierten en lo que califica de “laberinto lingüístico” y que arrojan producciones donde las ideas se agrupan sin orden lógico y bajo la ausencia de estrategias eficaces para organizar y afrontar una exposición oral.

Según Vilá (2004), la situación ha mejorado notablemente, pero la enseñanza de la lengua oral aún sigue siendo un problema, que deriva de la falta de un modelo explicativo, de la ausencia de tradición docente en la enseñanza sistemática de esta habilidad y del tipo de relación social que se establece en las aulas.

3. CONCLUSIÓN

La necesidad de promover e incentivar la capacidad de comunicación oral desde los primeros cursos de la escolarización resulta un elemento de consenso entre la gran mayoría de miembros de la comunidad educativa. El problema suele surgir a la hora de llevarlo a cabo. Aún parece existir una desproporción entre el tiempo y número de actividades destinadas al aprendizaje de la lengua escrita en contraposición con la lengua oral.

A la vista de lo anteriormente expuesto, resulta necesario un proceso de profunda reflexión por parte de las autoridades docentes y la comunidad educativa con el fin de diseñar e implementar políticas, planes y programas que permitan abordar de una forma adecuada la comunicación oral en el aula escolar, entendiéndola como una herramienta esencial para el desarrollo personal y social, así como para la prevención de problemas y trastornos del habla y del lenguaje.

Bibliografía

- Guerra, O., Ruiz de Francisco, I., y Perena, A. (1993). La enseñanza del lenguaje oral en la Educación Primaria. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 18, 59-66.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2002). *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Madrid: Secretaría General Técnica del MECD y Anaya.
- Quiles, M. D. C. (2005). El discurso oral en las aulas de educación primaria. *Lenguaje y textos*, 23, 77-88.
- Ramírez-Martínez, J. (2002). La expresión oral. *Contextos educativos: Revista de educación*, 5, 57-72.
- Vilá, M., y Vilá, I. (1994). Acerca de la enseñanza de la lengua oral. *Comunicación, lenguaje y educación*, 6(3), 45-54.
- Vilá, M. (2004). Actividad oral e intervención didáctica en las aulas. *Glosas didácticas: revista electrónica internacional de didáctica de las lengua y sus culturas*, 12, 113-120